

# ESTUDIOS y NOTAS

---

## LA PERSONALIZACION DEL PODER EN LOS ESTADOS DE AFRICA OCCIDENTAL (\*)

La creciente personalización del Poder político —tema de un coloquio reciente (1)— es fenómeno de ámbito mundial. Desde hace quince años se manifiesta tanto en los países del Este como en las potencias occidentales, en Asia y en América del Sur. Incluso en Inglaterra, el país más aferrado al régimen parlamentario, las últimas elecciones para la Cámara de los Comunes, en 1964, se convirtieron en un duelo entre el Primer Ministro y el jefe de la oposición. Experimentados observadores de la vida política inglesa no han dudado al afirmar que una de las razones del éxito del partido laborista radicaba en el hecho de que Harold Wilson poseía una *personalidad* más poderosa que la de un contrincante. En el marco del régimen presidencial americano es evidente el refuerzo del Poder ejecutivo: el Presidente Johnson disfruta de poderes infinitamente más amplios que Coolidge o Hoover. Ciertos autores, como Mabileau (2), han señalado la existencia de «una relación clara entre la personalización del Poder y la nueva edad de la revolución industrial, bajo la forma del anonimato y la despersonalización de la sociedad. Se trata de un fenómeno de compensación proyectado al exterior de la vida política. La despersonalización de la vida social parece provocar, según los sociólogos..., una reacción del individuo en el terreno político expresada precisamente por la personalización del Poder.»

Bajo otro aspecto, un fenómeno semejante se ha producido en el Oeste de Africa entre 1950 y 1960. A medida que las estructuras tradicionales (*cheffetés*) se debilitaban, un partido político autóctono, agrupado en torno de un líder, reforzaba su dominio sobre las masas. Este fenómeno se muestra particularmente claro en Ghana, sobre todo en las ciudades. El carácter impersonal, la heterogeneidad, el espíritu de competencia de las condiciones de vida urbana han acentuado el sentimiento de inseguridad personal al mismo tiempo que el individualismo de los africanos. Al formar una masa disponible, que ha roto sus lazos tribales, los jóvenes se encuentran en condiciones de dis-

(\*) El presente artículo ha sido escrito antes de los recientes cambios políticos que se han producido en varios Estados africanos.

(1) *La personnalisation du pouvoir* (Travaux de Dijon), P. U. F., 1964.

(2) *Op. cit.*, pág. 154, en igual sentido ELLUL.

ponibilidad y son receptivos a las consignas y *slogans* elementales del partido de la Convención del Pueblo del doctor N'Krumah (3). De igual manera en Guinea, Sekú Touré, se ha apoyado, originariamente, en los sindicalistas.

En otros Estados, la dirección del Partido se ha afirmado por un hombre que conseguía sintetizar en su persona a la *élite* moderna y a la *élite* tradicional. Este ha sido el caso del jefe Awolowo, antiguo jefe del *Action Group* y brillante abogado, y, sobre todo, del Presidente Houphouët Boigny, jefe de cantón, emparentado por su primer matrimonio con el Rey de Iudenié, médico africano diplomado en la Escuela William Ponty de Dakar.

Pero en toda esta África del Oeste, que se extiende del Senegal a Nigeria y de Mali hasta Togo, los líderes han tenido el cuidado de emplear al mismo tiempo los más modernos medios de propaganda junto a las referencias a África tradicional con objeto de asentar su autoridad.

Tanto Nigeria como la Costa de Marfil y el Senegal utilizan los *mass media*, el documento fotográfico, y antes que nada la televisión, puesto que a las formas se añade el movimiento que capta personajes, no ideas. La televisión constituye un instrumento excelente de difusión en países donde el analfabetismo se encuentra aún muy extendido. Todos los ciudadanos pueden ver y oír al Jefe del Estado. Ello no obstante el contacto con las formas tradicionales de la existencia se mantiene hábilmente o se reimplanta. El doctor Krumah ha sido el primer Jefe de Estado que ha impuesto el uso de la túnica a todos sus funcionarios y a sus embajadores en el extranjero, siendo imitado por los Jefes de Estado de Guinea y Mali.

El Presidente Houphouët Boigny, católico, se proclama igualmente el jefe fetichista de su aldea (4). Y N'Krumah, en el aspecto ideológico, ha querido sustituir el unanimismo, tal y como resultaba de las prolongadas discusiones de los Consejos de jefes (palabre), por el «centralismo democrático», al precio, desde luego, de profundos cambios... Los jefes de los nuevos Estados, que no podían asentar su poder en el cuadro de una nación aún inexistente, se vieron obligados a identificarse con este poder.

En cuanto a los gobernados pertenecientes a *etnias* diferentes, es evidente que dentro del nuevo Estado se volverán, naturalmente, hacia el hombre que ha obtenido la independencia. En medida mucho más intensa que en cualquier otro país, «pertenece, por tanto, al Presidente establecer entre él y el público los lazos intangibles de confianza e identificación que son la esencia del liderazgo» (5).

(3) Cfr. nuestra obra *Le Ghana*, págs. 42 y sigs.

(4) Entrevista con un grupo de periodistas alemanes, el 5 de marzo de 1965.

(5) MACRIDIS: «L'exécutif dans l'Etat moderne», en *Rev. Int. des Sc. Sociales*, 1958, página 236.

Se ha facilitado esta tarea por la progresiva eliminación de los partidos de oposición, por la desaparición —al menos en política interior— de la antigua potencia colonizadora, por la neutralización de las fuerzas sindicales. Más tarde, con la promulgación de una Constitución, el Poder encarnado en un hombre se ha institucionalizado: la confusión de poderes se ha producido en beneficio suyo y la separación de los Poderes legislativo y ejecutivo sigue siendo formal. No obstante esta institucionalización continúa siendo incompleta por cuanto el modo de sucesión no se precisa en la práctica: la estabilidad del número 1 contrasta con la inestabilidad del número 2, tan es verdad, según lo afirma un proverbio *baoulé*, que «no hay lugar para dos cocodrilos en la misma madriguera».

### I. IDENTIFICACIÓN DEL PODER CON UN HOMBRE

La identificación del Poder con un hombre, en el marco de un Estado moderno, es un fenómeno que se ha producido en el Próximo Oriente después de la primera guerra mundial. Mustafá Kemal, «el Ghazi», es decir, el salvador de la patria, ha coordinado a las fuerzas nacionalistas, después ha cristalizado en su persona el esfuerzo renovador de Turquía. Cuando el 3 de marzo de 1924 abolió el califato, al que consideraba reliquia histórica, proclama con énfasis: «La República turca no quiere seguir siendo el país de los *cheiks* y *derviches*, debe ser nacional, unitaria y laica.» Cree en seguida el instrumento transformador de las estructuras sociales sobre el cual ejerce un poder total: el partido republicano del pueblo.

En muy diferente contexto la misma obra se ha emprendido en los Estados del Oeste de Africa. Como señala Georges Balandier (6): «Africa negra ha pasado ahora de una edad en la que el mito justificaba el orden de relaciones sociales imponiendo la conformidad con la tradición, a una edad donde la moderna ideología prescribe una actitud militante y asegura la movilización emocional».

Examinaremos sucesivamente las causas de esta personalización del Poder que se muestra como fenómeno ineluctable, después los efectos de ésta que tienen doble naturaleza; objetiva —la política de unificación— y subjetiva —la glorificación del «líder» por los dirigentes y por la masa—. Esta última manifestación no se produce en la misma escala en el caso de Nigeria, donde el federalismo limita los excesos de la personalización del Poder.

(6) «Le contexte sociologique de la vie politique en Afrique Noire», en *Rev. Franç. de Sc. Polt.*, septiembre de 1959.

A) *Las causas de la personalización, fenómeno ineluctable*

1. *Causas históricas y políticas.*—Según Jacques Richard Molard, «fue necesario un sabio de las riberas del mar Egeo para pensar que el hombre es la medida de las cosas. Frente a la extensión de la selva y la estepa, el hombre negro sabe que él no es la medida de nada.» En África, por tanto, el sentimiento de que cada individuo forma parte de un todo es importante desde el punto de vista del comportamiento social. El individuo ha sido encuadrado por la familia, por la tribu. Y, sin embargo, el jefe, salvo en ciertos emiratos de la sabana, está muy lejos de ser un Monarca absoluto. Aunque reina en sí la Justicia, el reparto de tierras y las funciones militares y religiosas, en realidad ejerce estas funciones a través de y según los consejos de sus jefes subalternos (7). Y el procedimiento de «destitution» (destronamiento) constituía una amenaza que pesaba sobre él.

En los territorios de expresión francesa, había disminuído considerablemente la autoridad de los jefes (8), y los administradores de la Francia de Ultramar ejercieron poderes muy amplios, limitados a partir de 1946, por un lado, en el ámbito judicial local, por la aparición de magistrados, y de otro, por el cada más importante rol de los diputados autóctonos elegidos en el marco del segundo colegio. El gobernador representaba una especie de jefe supremo que recibía súplicas (9).

A este símbolo del poder colonial, primero se le opuso y luego le substituyó el jefe del principal partido nacionalista. Este último se benefició además del prestigio y de la inmunidad que le confería su mandato de diputado en la Asamblea Nacional Francesa. En una entrevista del 5 de marzo de 1965 el líder de la Costa de Marfil habla de «esta gran escuela de los asuntos públicos que no se aprecia hasta el momento de dejarla: el Parlamento francés». La crónica inestabilidad ministerial de la IV República ha impresionado desde luego a los parlamentarios africanos empujando a algunos de ellos a instituir un Poder fuerte y personalizado en los futuros Estados del Oeste africano.

(7) En Ashanti (Costa de Oro, luego Ghana), el portavoz de los Ancianos que han elegido al jefe, se expresaba: «Todos los ancianos declaran que debo darte el Trono. No busques mujeres, no te vuelvas beodo. Cuando te demos un consejo, escúchalo... no queremos métodos autocráticos. Toma el Trono, bendecimos el Trono y Te lo damos.» Citado por WARD (W. E. F.): *A History of Gold Coast*, Londres, 1948.

(8) El jefe de Cantón, nombrado por la Administración, no siempre se elegía entre los jefes tradicionales. Su principal rol era el percibir los impuestos personales.

(9) En 1962, un miembro del Gabinete de la Presidencia de la República de un Estado en el que la persona del Presidente era muy conocida, nos confiaba que numerosas cartas se hallaban aún dirigidas al señor Gobernador.

Desde 1958 el prestigio del general De Gaulle, y la práctica de la Constitución de 1958, no han hecho más que reforzar sus tendencias a la identificación con las poblaciones de los territorios representados y a la institucionalización del poder personal que de hecho detentaban.

En los países anglófonos, con excepción de Nigeria, a escala federal la oposición a la potencia colonial sigue siendo protagonizada por un hombre. En Costa de Oro, el partido de la convención del pueblo se constituye en 1949 por el doctor N'Krumah como escisión de la Convención Unificada de la Costa de Oro, y se caracteriza por un programa más revolucionario (inmediata autonomía interna) que opera la seducción de los pequeños empleados y de los elementos ciudadanos desvinculados de las tribus.

Ya en 1944 el doctor Azikiwé, dirigente del Este de Nigeria, crea el Consejo Nacional de Nigeria y Camerún (N. C. N. C.). En 1945, el jefe Obafemi Awolowo funda el Action Group que, como su jefe, se compone de *yorubas* y se implanta en la Región Oeste. Posteriormente, en 1949, se crea un movimiento cultural impulsado por Ababukar Tafewa Balewa, que se transformará poco tiempo después en partido político; el Congreso de los pueblos del Norte (N. P. C.). Más conservador que los otros dos partidos, representa la alianza de los emires y sultanes musulmanes. En 1951, en Sierra Leona, sir Milton Margai, originario del protectorado (es decir, autóctono), crea el Congreso de los pueblos de Sierra Leona. En 1954 consigue la mayoría dentro de la Asamblea legislativa que hasta entonces poseían los criollos (descendientes de esclavos liberados, emigrados de Inglaterra a comienzos del siglo XVIII) de la «Colony» propiamente dicha (constituída por la ciudad de Freetown).

En Liberia, el Presidente Tubman dirige el «True whig party», partido único, y forma parte de una familia de la comunidad liberiano-americana.

2. *Causas sociológicas.*—El Oeste de Africa siempre ha conocido regímenes autoritarios. La Administración colonial estuvo siempre muy centralizada. Los jóvenes Estados, que han conservado los límites territoriales de las antiguas posesiones francesas o inglesas, no se han convertido en Estados nacionales, por cuanto sus poblaciones han seguido tradiciones diferentes, hablan distintos dialectos, practican religiones no semejantes y poseen un grado equivalente de desarrollo. Por ello, el Jefe de Estado se presenta como el catalizador, el creador de la nación. Al africano, además, le repugnan los conceptos abstractos. Lo ha expresado el Presidente Senghor: «El francés nos ha dado palabras abstractas —tan poco frecuentes en nuestras lenguas maternas— en las que las lágrimas se llaman piedras preciosas.» Gracias a la presencia del líder, el Poder deja de ser abstracto, posee un rostro, en cierta manera se hace familiar a las masas.

Y, ante todo, el Presidente se muestra como hombre que ha obtenido la independencia de su país. Es el héroe de la lucha emprendida contra la potencia colonial. El doctor N'Krumah, antes de 1957, cuando era Primer Ministro, gustaba de presentarse en público revestido con el traje de prisionero y con las letras «P. G.» (Prison Graduate) (10).

Sekú Touré fué un sindicalista que reorganizó el movimiento en Guinea y desencadenó importantes huelgas. Houphouët Boigny organizó en 1944 el Sindicato de plantadores africanos, posteriormente transformado en movimiento político. Toda una serie de manifestaciones, de discursos pronunciados con ocasión de aniversarios, recuerdan a las masas esta época heroica. Y se exalta tanto más esta época por cuanto en el fondo la independencia ha sido conseguida en condiciones mucho más fáciles en el Oeste de África que en otros países del Medio o Extremo Oriente. En un discurso —junio 1965— donde atacaba al Presidente Sekú Touré, el Presidente Yameogo instaba al líder guineano para que citase por sus nombres a las víctimas del colonialismo en Guinea...

### B) *Efectos de la personalización: la política de unificación y la glorificación del líder*

1. *Política de unificación.*— Llegada la independencia, el Presidente, que simboliza a la nación, debe asegurar la fusión de las diferentes *etnias*. A este respecto, y encontrándose, desde luego, en ámbito distinto, el hombre de Estado que alcanza la significación de un Precursor, ha sido, sin duda, el Presidente Tubman. Reelegido ininterrumpidamente desde 1943, ha sido el primer Presidente de su país que ha comprendido la necesidad de una política de unificación (11) del elemento liberiano-americano, del cual él ha salido, y de las diferentes tribus autóctonas. En este terreno ha sido un considerable innovador en relación a sus predecesores.

Ha mejorado la enseñanza y otorgado bolsas de estudios en el extranjero a numerosos autóctonos. Se han concedido responsabilidades administrativas, e incluso políticas, a liberianos de origen tribal. Se ha facilitado el acceso a la presidencia: los autóctonos pueden dirigir peticiones al Presidente o presentarle sugerencias. Se ha reorganizado y reforzado la administración interior

(10) El doctor N'KRUMAH es doctor en Filosofía por la Universidad Lincoln de los Estados Unidos.

(11) Esta política se ha hecho necesaria por los movimientos políticos nacionalistas en Guinea, Costa de Marfil y, sobre todo, en Sierra Leona, donde, como hemos señalado, el elemento «criollo» ha perdido el Poder en beneficio de las tribus autóctonas.

del país. Los funcionarios de origen americano-liberiano, culpables de abusos frente a sus administrados, han sido revocados, incluso si formaban parte de la familia del Presidente. A través de decisiones de su Consejo Ejecutivo, el Presidente Tubman ha anulado adquisiciones ilegales de tierras que habían realizado miembros influyentes de la comunidad americano-liberiana. Y el sufragio censitario ha sido ampliado: sigue siendo necesario la condición de propietario de tierra para ejercer el derecho de voto, pero el censo se ha disminuido de tal manera que cada propietario de vivienda, todo lo modesta que fuere, pueda votar, siempre que, desde luego, haya pagado los correspondientes impuestos.

Como el más claro ejemplo del cambio de actitud que ha podido observarse a lo largo de los últimos cinco años, es preciso mencionar el sentimiento de culpabilidad que aparece en los escritos y discursos de la comunidad americano-liberiana. Algunos no dudan en dar a sus nombres una consonancia tribal. El propio Presidente Tubman toma la precaución de revestirse, en las ceremonias oficiales, de un traje de tribu, y añadir a su nombre una serie de nombres autóctonos, estimulando la difusión de danzas y formas artísticas de las diversas tribus.

Ghana ha sido el país que ha conocido las más fuertes tendencias centrífugas. La política colonial inglesa de administración indirecta («indirect rule»), la división de la Costa de Oro en tres regiones hasta 1946; la «colony», el Ashanti y los territorios del Norte, el particularismo de los jefes *ashantis* y de los jefes musulmanes del norte, constituyeron otros tantos factores hostiles a una personalización del Poder a favor de un hombre de la Costa. Además éste provenía de una pequeña tribu (los Nzima) y no pertenecía a familia de jefes. El doctor N'Krumah hizo tomar medidas que, legislativamente, rompieron la autonomía regional debilitando la potencia de los jefes (12). Una ley de 1956 prohibió cualquier partido político que tuviese una base regional o religiosa. En consecuencia, el partido de los territorios del Norte, el partido de Liberación nacional (Ashanti), el partido del Congreso de Togo, el partido de la Asociación musulmana, se vieron obligados a realizar una fusión. De esta manera se fundó el United Party.

Las Asambleas regionales, cuya expresa creación estaba prevista en la Constitución de 1957, no se convocaron y se decidió su supresión por medio de una ley ordinaria. Igualmente los jefes tradicionales, que eran los más

(12) Desde 1951, el Local Government Ordinance, redujo considerablemente la influencia de los jefes dentro de los Consejos locales, de los cuales dos tercios de los miembros serían elegidos en adelante.

poderosos, se vieron constreñidos a someterse o desligarse, como el Rey de Akim Abuakwa.

El Asantehene Prempeh II (Jefe Supremo de los Ashantis) se inclinó ante el doctor N'Krumah en 1957 y todas las tendencias favorables al regionalismo fueron reprimidas. El art. 4.º de la Constitución de 1960 estipula que «Ghana es una República soberana unitaria».

En los países de expresión francesa, las tendencias centrífugas han tenido menos fuerza. La Costa de Marfil tuvo que enfrentarse en 1959 con la rebelión de un pequeño reino de 60.000 habitantes. Parece que los Agnis del Sanwi fueron estimulados en su intento por Ghana. En 1964 los Touaregs del Mali parecen haber sido exterminados por las fuerzas de policía y las fuerzas armadas. La oposición al Poder personificado es tanto más fuerte cuando emana de una raza diferente a la del Presidente: como el caso de los Touaregs, de origen bereber, que viven en Mali o en Níger.

Esta política de unificación se completa y refuerza por medio de una política de glorificación del líder.

2. *La glorificación del líder.*— El partido único, los movimientos juveniles, las organizaciones femeninas, los Sindicatos, participan en grados diversos en la obra de glorificación del líder. Ningún Jefe de Estado ha llegado tan lejos en esta empresa como el Presidente de Ghana.

El Osagyefo (el salvador-redentor), «el que se sacrifica» (high dedication), «el hombre que destruye el fuego» (el inmortal), ha sido comparado a un nuevo Moisés, a un Mesías africano. La prensa de Ghana le ha calificado también de Lenin africano. Y la Constitución de 1960 le atribuye el título de «Fuente del honor». El panegírico de que es objeto en todo instante el Jefe del Estado contrasta con el anonimato que rodea a sus principales lugartenientes. Como algunos autores subrayan, el monumento gigantesco que le representa, en el mismo centro de Accra, da, simbólicamente, la espalda al Parlamento.

Frente a tal empresa de deificación (13) no puede encontrarse como elementos comparativos más que el poder de los faraones-dioses o el Alejandro

(13) El antiguo ministro de Información, Tawia Adamafio, condenado a muerte con posterioridad y amnistiado, ha escrito las siguientes frases: «Kwamé N'Krumah es nuestro padre, maestro, nuestro hermano, nuestro amigo, la sustancia misma en verdad de nuestra existencia; sin él habríamos subsistido, sin duda, pero no habríamos vivido...; lo que le debemos es más importante que el aire que respiramos porque él nos ha hecho de la misma manera que ha hecho a Ghana.»



divinizado. La vinculación del doctor N'Krumah al panafricanismo le confiere cierta popularidad en los medios estudiantiles (14).

Más discreta, o más matizada, la glorificación de los demás Jefes de Estado africanos existe, desde luego. El Presidente Houphouët Boigny, Presidente del R. D. A., inspirador de la Unión Africaine et Malgache, fundador de la Organisation Commune Africaine et Malgache, ejerce un indudable ascendente sobre numerosos Jefes de Estado, en particular cerca de los Presidentes de los Estados de la Entente, y aspira al liderazgo del Oeste africano de expresión francesa. Nada preocupado por los cambios de orientación, se declara radicalmente partidario del pragmatismo. Según dice un proverbio baoulé: «Caminar por un sendero tortuoso nunca ha deformado las caderas.»

Atraído por las soluciones grandiosas (periodistas africanos le han llamado el «De Gaulle africano»), tiene sentido de su superioridad, aunque es suficientemente inteligente como para no afirmarlo abiertamente. Sus colaboradores le demuestran sentimientos de adulación. Un brujo, de origen senegalés, canta alabanzas al Presidente cuando éste aparece en público. Sin embargo, las deferencias excesivas parecen importunarle, y en un momento determinado ha llegado a dar instrucciones para que ninguna forma de idolatría pueda desarrollarse alrededor de su persona. Sólo recientemente se ha editado un sello con su efigie, en la conmemoración del V aniversario de la independencia (7 agosto 1965). Siendo inexacta la expresión «Rey de los baoulés» con la que ciertos periodistas le han calificado (existían jefes tradicionales más importantes que él entre los baoulés), Houphouët Boigny no deja de pertenecer a una familia de jefes, y tiene, ciertamente, tendencias autocráticas.

Muy diferente se muestra el Presidente Senghor. Otros hombres políticos de primer plano han jugado un rol antes que él en el Senegal: el diputado Diagne, el diputado-alcalde de Dakar, Lamine Gueye. Pero Senghor ha creado en 1948 el partido que obtuvo la independencia: el Bloque Democrático Senegalés, y tras el golpe de Estado frustrado del Presidente Mamadou Dia, ha ejercido en solitario el liderazgo. Contrariamente a Mamadou Dia, que tenía influencia en los medios de la península de Cabo Verde, Senghor se ha apoyado siempre en los campesinos y en los marabouts. Al ser agregado de la Universidad perteneciente al Senegal, que fué la más antigua posesión francesa sobre la costa africana, escritor francés estimado, parece muy occidentalizado; está casado, además, con una francesa. Su concepto del hombre negro, que permitiría a la cultura negra la participación

---

(14) La Fédération des Etudiants D'Afrique Noire en France, de inspiración marxista, prefiere al doctor N'Krumah sobre los demás Jefes de Estado.

en la «civilización universal», converge, en ciertos aspectos, con los esfuerzos del panafricanismo que inspira a un N'Krumah. Por el contrario, su concepción senegalesa del socialismo africano, a la vez inspirada en Marx y en Teilhard du Chardin, no parece muy luminosa...

Sekú Touré, durante largo tiempo discípulo del Presidente Houphouët Boigny, y que pretendió permanecer fiel al espíritu unitario del R. D. A., pidiendo un Estado federal en 1958, es también una personalidad vigorosa que simboliza a su país y que ha ejercido una influencia en los sindicalistas y en las jóvenes generaciones. Su experiencia socialista no parece haber tenido pleno éxito, y sus excesos verbales le han perjudicado en alguna medida. Ha atacado violentamente a la Unión Africana y Malgache, al Presidente Houphouët Boigny, y sólo recientemente ha respondido éste a los partidarios del Africa revolucionaria (15).

Los demás Jefes de Estado están más o menos sólidamente implantados en sus respectivos países y se encuentran en trance de ser reelegidos sin un candidato de oposición (16). La Prensa del Partido, la radiodifusión, los discursos políticos mantienen el mito del hombre providencial.

El caso de Nigeria sigue siendo único en su género. Si un partido domina en cada región, si su jefe es el «premier» en ésta: Sir Ahmadu Bello, en Nigeria del Norte; el doctor Okpara, en Nigeria del Este; el doctor Akintola (jefe del Nigeria National Democratic Party), en Nigeria del Oeste; el jefe Osadebay, en Nigeria del Centro-Oeste, el régimen político es un régimen parlamentario y existe una oposición más o menos activa en cada región y dentro del Parlamento federal.

La personalización parece existir más en el nivel regional que a escala federal. Pero la glorificación del líder continúa siendo la obra del grupo étnico al que éste pertenece. A menudo la minoría suele serle muy hostil: los haoussas y los emires fulanis dominan la región del Norte, pero los tivs se rebelan frecuentemente: el último levantamiento ha provocado más de 400 muertos al principio de cada año. En la región Centro-Oeste se han producido conflictos entre los ibos y los originarios del Benin.

Con todo, el enfrentamiento electoral de diciembre de 1964 entre el National Nigerian Alliance (compuesto del Northern Peoples Congress Nord

---

(15) El jefe de Estado de la Costa de Marfil declaró el 4 de junio de 1965: «Quienes hablan de renuncia, de compromiso, de traición y olvido haciendo el bohemio fuera de África y recorriendo Praga, Moscú, Pekín..., han traído a nuestro continente la levadura del odio, de la muerte por asesinato de quienes rechazan la aventura y niegan la verdadera fraternidad.»

(16) De esta manera Yameogo es el único candidato a la Presidencia de la República del Alto Volta.

y del Nigerian National Democratic Party Ovest), que obtuvo la mayoría de escaños en la Cámara de Representantes, y la United Progressive gran Alliance (compuesto del National Congress of Nigeria Citizens-East, del Action Group —antiguo partido minoritario del Oeste del jefe Awolowo, encarcelado—, y del N. E. P. U., partido minoritario del Norte), ha estado a punto de producir la ruptura de la Federación. La alianza minoritaria decidió boicotear las elecciones federales. La National Nigerian Alliance obtuvo sin dificultad más de 200 escaños; es decir, la mayoría absoluta dentro de la Cámara de Representantes. Pero el Presidente Azikiwé (que había creado el N. C. N. C., partido miembro de la coalición minoritaria), rehusó designar a Sir Abubakar Tafewa Balewa (líder de la coalición victoriosa y antiguo primer ministro) como primer ministro encargado de formar Gobierno.

Se vuelve a encontrar una oposición entre el hombre del Norte (Balewa) y el hombre del Sur (Azikiwé, ibo originario de la región Este). Nigeria del Este amenazaba con la secesión. El enfrentamiento del Presidente de la República y del líder de la mayoría traducía la oposición de dos civilizaciones: la del Norte musulmán, tradicionalista, y la del Sur cristiano y más progresista (17).

Finalmente, bajo la presión de los jefes del Ejército y de las más altas autoridades judiciales, el Presidente Azikiwé hubo de resignarse a designar el 4 de enero de 1965 a Sir Abubakar. Se estipuló, no obstante, que nuevas elecciones tendrían lugar en Nigeria oriental y en Lagos. Se constituyó un Gobierno de coalición, donde se encontraban miembros de la N. C. N. C. (18). Con todo, la opinión pública, sobre todo en Nigeria del Este, considera que la resolución del conflicto supone un revés para el Presidente de la República (19). Este perdió una gran parte de su popularidad. Sir Abubakar es un líder indudable: acumula las funciones de primer ministro y ministro de Asuntos Extranjeros, pero su popularidad varía según las regiones. E incluso

(17) El doctor Okpara, Premier de la Región Este y líder del U. P. G. A., había inscrito en su programa: «El U. P. G. A. instituirá un Estado socialista en Nigeria, si es llamado al Poder, por cuanto tanto el capitalismo como el comunismo llevan consigo demasiada miseria.»

(18) Elecciones complementarias se celebraron el 17 de marzo de 1965 en Nigeria del Este y Lagos. El U. P. G. A. obtuvo la victoria: cincuenta y seis escaños en el Este y tres en Lagos. Continuó siendo minoritaria en la Cámara federal de Representantes, donde mantiene aproximadamente setenta y cinco escaños.

(19) El mensaje que dirigió a la nación denota, sin embargo, cierta altura de pensamiento: «Es el deseo sincero de conservar intacta la unidad de nuestra República lo que ha permitido llegar a una solución amigable y refuerza nuestra fe en una Federación dentro de la cual todos los ciudadanos disfrutarán de la igualdad de derechos y donde nadie sufrirá opresión.»

en el Norte, de donde es originario, debe tener en cuenta la poderosa personalidad de Sir Armadu Bello, «premier» de la región, descendiente de un profeta musulmán y emparentado con los emires fulanis.

Al contrario de otros Estados del Oeste africano, existe en Nigeria una Prensa de oposición muy activa, a veces incluso virulenta. Los Sindicatos de trabajadores cuentan con mucha influencia. ¿No han desencadenado el 1 de junio de 1964 una huelga general que ha durado casi quince días? Existe, además, un «Big Business», que incluye «millonarios» africanos que poseen Sociedades de transportes, fábricas de bicicletas, Sociedades de comercialización de cacahuete, una Empresa de planificación industrial, Compañías de seguros. Este fenómeno es importante porque muestra cómo los africanos pueden triunfar por otras vías que las políticas. Y contribuye igualmente a desviar la atención de la opinión de los tan sólo problemas políticos.

Así puede decirse, de manera general, que en Nigeria la «glorificación» del líder no se produce con la misma intensidad que en los demás Estados del Oeste de África. En otros términos, el federalismo constituye un límite a los excesos de la personalización del Poder.

## II. LA DEVOLUCIÓN DE PODERES A UN HOMBRE

La concentración de poderes en beneficio de un hombre se ha institucionalizado mediante la sustitución de Constituciones de tipo «presidencialista» frente a las Constituciones de tipo parlamentario. Existe una quiebra: la ausencia de sucesor designado. No se halla, pues, previsto el medio de asegurar la continuidad de este sistema monocrático.

### A) *La confusión de poderes en beneficio de un hombre*

Si se deja a un lado el caso *sui generis* de Nigeria, también el de Sierra Leona, que permanecen fieles al régimen parlamentario, y el de Liberia, donde existe desde 1847 un régimen presidencial, todos los Estados del Oeste de África han pasado rápidamente del parlamentarismo, según el modelo de la V República, o de la fórmula clásica inglesa, al presidencialismo. Sin embargo, como observa justamente Dubois (20), refiriéndose al régimen presidencial americano, «los autores de las Constituciones africanas se han inspirado no en la Constitución de 1787, tal y como la concibieron los constituyentes, para quienes la división del Poder actuaría igualmente contra el

(20) PENANT, 1962, pág. 223.